

¿ARDIENDO POR LOS CUATRO COSTADOS?

Ricardo Villasmil Bond

ricardovillasmil@hotmail.com

Tal y como ha sucedido en otras ocasiones, creo que la oposición política al gobierno actual, impulsada por su percepción muy particular de los hechos, está llegando a conclusiones en torno a la situación del país que distan mucho de la realidad. Vemos varios ejemplos.

De acuerdo a un estudio reciente de opinión pública, entre la oposición dura al chavismo (37% de la población), 89% piensa que la reforma constitucional pretende concentrar más poder en manos del Presidente o llevarnos a un régimen como el cubano, razón que explica el elevado rechazo de este sector frente a la propuesta presidencial. Pero entre los chavistas duros (22% de la población) 85% piensa que la reforma es para ampliar los beneficios a la población, e igual piensa 54% de los chavistas blandos (29% de la población).

Con respecto al tema de la escasez de alimentos, entre la oposición dura al chavismo, 75% piensa que el gobierno está atendiendo muy mal o algo mal el problema. Pero entre los chavistas duros, 85% piensa que el gobierno lo está atendiendo muy bien, e igual piensa 82% de los chavistas blandos y 58% de la oposición blanda. En este caso ocurre además algo que a los economistas de inclinaciones liberales seguramente les resultará llamativo: apenas 22% de la población le atribuye al gobierno la responsabilidad por el sobreprecio con el cual se consiguen los alimentos; 48% se la atribuye a los comerciantes y 23 por ciento a los productores.

La conclusión a la cual pretendo llegar con todo esto es que no se pueden sacar conclusiones a partir de un cúmulo de experiencias personales muy particulares, particularmente cuando éstas son poco representativas de las de los sectores mayoritarios de la población. Que los estudiantes de la Universidad Monteávila decidan trancar la cota mil, por ejemplo, significa muy poco políticamente, y por tanto, no debería aparecer en la primera página de la prensa nacional al día siguiente.

Entiendo que esto puede sonar antipático, pero creo que es importante basar nuestras opiniones y nuestras acciones políticas en la realidad nacional, no en la de nuestro sector social. Como consecuencia de la coexistencia de realidades de vida muy distintas entre los distintos sectores socioeconómicos del país, no todos tenemos las mismas percepciones políticas, económicas o sociales. Ignorar este hecho, y no la genialidad de Chávez, es lo que ha llevado a la oposición a cometer la secuela de errores que ha cometido hasta hoy.